



CONTEXTOS EDUCATIVOS ESCOLARES: FAMILIA, EDUCACIÓN Y DESARROLLO

**ACTUALIDAD DE LA INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA
SOBRE EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS SOCIALES EN LA FAMILIA****Aurora Bernal Martínez de Soria**

Universidad de Navarra

RESUMEN

Las investigaciones que sirven de base a las políticas familiares innovadoras discurren desde la perspectiva y metodología sociológica. Describen cómo está siendo la socialización en la familia y sus efectos en la sociedad; desde este análisis, los expertos proponen, a la par que los valores que deberían asumirse para mejorar la convivencia social, los valores que deberían las familias adoptar para “socializar” a sus miembros. En este punto, se reclaman estudios de la Psicología social aplicada a la familia que aporten datos de interés para enriquecer los programas de educación familiar dirigidos a lograr adecuadas relaciones intrafamiliares y con ellas el desarrollo de competencias sociales, imprescindibles para que los sujetos se integren y participen positivamente en la sociedad.

En este análisis de revisión teórica se pretende describir el estado de la cuestión de la investigación desde la Psicología sobre el desarrollo social de las personas en la familia teniendo en cuenta: la evolución de la Psicología en la atención a esta temática; los objetos concretos de estudio desde lo que se aborda este tema; las tendencias de la investigación sobre familia y desarrollo social en el periodo comprendido entre 2007 y 2009.

Palabras clave: competencia social, relaciones interpersonales, familia, paternidad, socialización.

ABSTRACT

The innovative family policies are based on research from the methodology and sociological perspective. The studies describe how the family socialization is and its effects on society; from this analysis, the experts suggest: the values that should be taken to improve social harmony and the values that families should take to “socialize” its members. At this point, they claim studies of social psychology applied to the family to provide information of interest to enrich family education programs aimed at achieving adequate intra-family relationships and with them the development of social skills, necessary for the positive integration and participation of the subjects in society.

This analysis, a theoretical review, describes the state of research from social psychology on the development of individuals in the family taking into account: the evolution of psychology, the specific objects of study, the trends of the research on family and social development in the period between 2007 and 2009.

Keywords: social competence, interpersonal relationships, family, paternity, socialization.



ACTUALIDAD DE LA INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA SOBRE EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS...

INTRODUCCIÓN

El año 2004 representa una fecha significativa para la investigación sobre la familia. Como es sabido, este año se celebró el décimo aniversario de la Declaración por parte de la ONU del Año Internacional de la familia. Supuso la ocasión de recordar el papel de la familia como célula básica de la sociedad subrayando dos de sus funciones: asistencial y socializadora. Respecto a este segundo aspecto se hizo hincapié en la función socializadora de la familia para ayudar a las nuevas generaciones a integrarse en la sociedad. La ONU propuso a los gobiernos incentivar políticas sociales que promovieran y fortalecieran esa función familiar y para ello además impulsó que dichas propuestas políticas se basaran en diagnósticos sobre el estado de las familias y que evaluaran los programas que se aplican para ayudarlas en el desenvolvimiento de sus funciones.

Las investigaciones que sirven de base a las políticas “familiares” innovadoras discurren desde la perspectiva y metodología sociológicas, y es esta rama del saber científico la que lidera el trabajo de estudio sobre la familia. Los estudios describen cómo está siendo la socialización en la familia y sus efectos en la sociedad; desde este análisis, los expertos proponen, a la par que los valores que deberían asumirse para mejorar la convivencia social, los que deberían adoptar las familias para “socializar” a sus miembros en el mismo sentido. En este punto, a la hora de proponer programas de intervención, se reclaman los estudios de la Psicología social aplicada a la familia. La investigación psicológica aporta datos de interés que sirven para enriquecer los programas de educación familiar que van dirigidos a lograr adecuadas relaciones intrafamiliares y con ellas el desarrollo de competencias y habilidades sociales en las personas, imprescindibles para que los sujetos se integren y participen positivamente en la sociedad. Encontramos numerosos ejemplos de este planteamiento (Edwards-Guilles, 2005; Daly, 2007).

En este análisis se pretende describir el estado de la cuestión de la investigación desde la Psicología sobre el desarrollo social de las personas en la familia teniendo en cuenta: la evolución de la Psicología en la atención a esta temática; los objetos concretos de estudio desde lo que se aborda este tema; las tendencias de la investigación sobre familia y desarrollo social en el periodo comprendido entre 2007 y 2009.

PSICOLOGÍA, FAMILIA Y DESARROLLO SOCIAL

2.1. Evolución de la Psicología sobre la temática de familia y adquisición de habilidades sociales

La atención de la Psicología a la familia como objeto de estudio es reciente y se alcanza desde la Psicología del desarrollo y la Psicología social. Ambas disciplinas de la Psicología estudiaron y estudian la génesis de las conductas sociales así como los elementos que repercuten en su progreso, en sus cambios y en su consolidación. Aunque no han faltado las alusiones al ámbito familiar, con más frecuencia y antigüedad en la Psicología del desarrollo que en la Psicología social, la investigación se centró en el individuo o en el grupo social y no tanto en la familia como tal, esto es, en el escenario de las relaciones interpersonales mediante las que las personas aprenden a ser sociales y obtienen el necesario refuerzo para su bienestar y calidad de vida, requisitos mínimos para lograr la adaptación, integración y participación sociales. Algunos expertos en Psicología aplicada a la familia señalan este fenómeno. Además de constatarlo podemos destacar cómo se investigó el desarrollo social de los individuos relacionado al menos indirectamente con la familia (Cusinato, 1992; Gracia Fuster, 2000).

La investigación psicológica sobre las conductas de los individuos repercute indirectamente en el conocimiento del comportamiento social de las personas, dado que cualquier problema conductual se aprecia en los contextos sociales de una manera particular. Por otra parte, el comienzo de desarrollo de las conductas de los sujetos se estudia a edades tempranas en las que el escenario vital de los indivi-



CONTEXTOS EDUCATIVOS ESCOLARES: FAMILIA, EDUCACIÓN Y DESARROLLO

duos son las familias. Se puede afirmar que la Psicología, implícitamente, al ocuparse de individuos y considerando su infancia, alcanza conclusiones que se expanden a estimar los efectos sociales de las conductas de los sujetos. Esta tendencia ha estado presente hasta apreciar que la Psicología aplicada a la familia es un importante medio de investigación e intervención para promover el desarrollo humano y un instrumento eficaz para predecir el ajuste psicosocial de los individuos.

La atención a la familia desde la psicología social viene en parte dada cuando ésta se interesa en concreto por las relaciones interpersonales íntimas. El giro producido conduce a centrarse en la familia, para intervenir, para investigar estimándola como un auténtico e importante contexto social. Aunque ya a finales de la década de los 60 del siglo pasado, los psicólogos se decantan por estudiar con más intensidad a la familia, es a partir de los 70 y especialmente en los 80 cuando la investigación se vuelve sobre la familia como tal. No sólo es observarla como el lugar donde viven los individuos sino que lo que es, personas relacionadas o relaciones interpersonales, constituye un objeto de estudio de entidad propia.

La primera atención en este sentido se produce en la cuna del *Interaccionismo simbólico*, en la llamada escuela de Chicago que dio lugar a un enfoque psicosocial. Si bien existía una preocupación por los efectos de la sociedad en la familia y cómo ésta podría adaptarse y desempeñar sus funciones para cuidar a los individuos y así evitar la marginación o la delincuencia, desde esta perspectiva toma auge centrarse en las propias relaciones familiares. Una buena muestra de ello es la creación de la National Council on Family Relations (1938) en la que Ernest Burgess jugó un importante papel. Con la investigación de Kurt Lewin (década de los 40) se abre paso a subrayar desde la investigación psicológica el interés de conocer mejor los procesos de socialización en la familia. A partir de estos análisis, los estilos parentales y la socialización acaparan la atención de numerosos investigadores; cabe nombrar a Balwin (años 50) y a Baumrid (años 60).

A la par que estos autores, otros como Bowlby y Ainsworth (década de los 60) al estudiar las relaciones de apego, especialmente entre madres e hijos, sobresale el seguimiento de la formación de las emociones y posibles conductas del niño; estos autores evidencian que la calidad de estas relaciones repercute tanto en el desarrollo cognoscitivo como en el social de los individuos. Autoconcepto, autoestima, identidad, dependencia e independencia, son aspectos de la personalidad que se desarrollan en las relaciones con otros, entre las que las familiares son fundamentales por ser primeras en la vida de los individuos y por influir mucho en ellos dada la intimidad que conllevan. Esas relaciones originarias suponen además los rudimentos de las conductas sociales: asimilación de valores compartidos, asunción de normas, desempeño de roles, estímulo de la reciprocidad y del intercambio.

Algunas concepciones innovadoras sobre la familia en la década de los 80 facilita aún más estrechar la relación: familia, individuo y sociedad. Aunque se enfatice en el bienestar familiar sin expresar explícitamente lo que esto influye en la integración y participación sociales de los individuos, a la hora de precisar los indicadores de salud familiar se comprueba que éstos se refieren a la normalidad en las relaciones interpersonales en la familia, normalidad que constituye también la socialización y la base de referencia para las relaciones interpersonales fuera de la familia. Estos indicadores guardan relación con la comunicación, la capacidad de resolver conflictos, la empatía y el aprecio por los otros y los modos de establecerse intercambios. La familia se torna imprescindible para la salud psicológica de los individuos. La familia nutre de seguridad emocional y social, sentimiento básico para las relaciones de proximidad y reciprocidad entre individuos.

La psicología familiar de los 80 con la divulgación del enfoque sistémico sobre la familia aborda temas como: el ajuste familiar, el divorcio, la violencia en la familia, la coerción y la influencia del ambiente familiar en el desarrollo de conductas antisociales. La relación más estrecha entre psicología, sociedad y familia se produce en las investigaciones de los estilos parentales en las que se conecta el proceso de socialización parental con el ajuste psicosocial. En la década siguiente se continúan similares temáticas (Demo y Cox, 2000).



ACTUALIDAD DE LA INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA SOBRE EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS...

2.2. Investigaciones que guardan relación con el estudio del desarrollo social en la familia

La mayoría de los temas de interés actual en la psicología se están estudiando en la familia y muchos de ellos indirecta o indirectamente se relacionan con el desarrollo social de las personas, tanto para comprobar el aporte positivo de la familia como el negativo.

Numerosos investigadores centran sus estudios en el bienestar de los niños en las familias. Por ejemplo se relaciona qué estructura familiar garantiza un entorno favorecedor del bienestar infantil (Acs, 2003). Indirectamente en este tipo de trabajos se recuerda que niños insatisfechos en sus familias son más proclives a problemas entre los que sobresale conductas antisociales o simplemente ausencia de habilidades sociales. Las primeras experiencias son importantes para el desarrollo de las personas; está comprobado que madres que estuvieron desatendidas o maltratadas en la infancia muestran incapacidad para cuidar a sus hijos y éstos presentan problemas emocionales y de conducta (Jacobvitz, 2003). Se encuentra una elevado consenso sobre el papel de la madre y de los cuidadores de los niños para que éstos desarrollen estrategias de autorregulación emocional, base para su adquisición de habilidades sociales (Ato y otros, 2004).

En este mismo contexto, abundan los trabajos sobre los efectos de determinadas estructuras familiares, el tipo de relaciones familiares a las que dan lugar y sus efectos en la emocionabilidad y conductas de los niños (Schneider-Atteberry-Owens, 2005) entre las que descuellan las que suponen relacionarse con los demás. Entre estos temas sobreabunda la literatura sobre los efectos del divorcio estableciendo las relaciones entre la estructura familiar y el desarrollo de los individuos (Hetherington & Kelly, 2002; Amato, 2003).

Un tema ya clásico en la investigación psicológica sobre relaciones interpersonales como es el del apego evidencia en los estudios actuales su proyección en la vida de los sujetos, en concreto cómo desarrollan las habilidades sociales y cómo son sus relaciones de amistad. Se propone cómo estudiar mejor la interiorización de modelos de relación a través de las relaciones paterno-familiares y cómo la calidad de éstas repercute en el modo de crear expectativas, confianza y seguridad en las relaciones sociales. Entre los últimos hallazgos destaca: la capacidad de relacionar la seguridad en el apego de niños y adolescentes con su capacidad de adultos para establecer relaciones íntimas; la calidad del apego que se muestra en la sensibilidad de los padres en la atención a sus hijos en actividades como el juego promueve competencia personal, capacidad de resolver problemas y apoyo en el aprendizaje académico y general (Grossmann, 2005; Benson-McWeyTech-Ross, 2006).

Otra de las temáticas que forman parte de un gran número de estudios versa sobre los estilos parentales; durante cuatro décadas se prosigue indagando cómo algunos de los elementos más relevantes del ejercicio de la exigencia, el control, el cariño, la atención a los hijos, repercuten en el proceso de socialización de los niños y adolescentes; el necesario equilibrio para las relaciones interpersonales entre dependencia, responsabilidad, reciprocidad y autonomía se edifica en las relaciones paterno-familiares (Baumrind, 2005; Pecnik, 2007).

2.3. Tendencias y resultados actuales de la investigación sobre familia y desarrollo social

La revisión de las publicaciones desde el 2007 hasta la actualidad resalta la última trayectoria de la investigación en la temática que nos ocupa. Las revistas especializadas consultadas son entre otras: *Child Development*; *Social Development*; *Journal of Family Psychology*; *Attachment & Human Development*; *Journal of Social Psychology*; *Development Psychology*; *Journal of Youth and Adolescence*; *Journal of Marriage and the family*; *Family Relations: Interdisciplinary Journal of Applied Family Studies*. Por razones de espacio, únicamente se indican los temas y publicaciones más representativas. Se trata de una investigación que continúa la ya indicada en el apartado precedente.

Un grupo abundante de estudios indaga sobre el bienestar de los niños en especial en lo que concierne a su dependencia de la estabilidad de las relaciones de sus padres. Las relaciones paterno-filia-



CONTEXTOS EDUCATIVOS ESCOLARES: FAMILIA, EDUCACIÓN Y DESARROLLO

les estables y con un mínimo de calidad correlaciona con la salud psíquica y la motivación de base que impulsa el crecimiento y aprendizaje de los niños. Por el contrario la inseguridad que producen relaciones poco estables se asocia a problemas de salud, conductas agresivas, aversiones y depresiones. (Osborne, 2007). Los estudios se extienden a analizar esta situación en poblaciones diversas culturalmente y examinando cohortes de diferente edad en el caso de los niños. Como se ha apuntado en líneas precedentes, esta seguridad es la base para desarrollar competencias sociales adecuadas.

De forma similar abunda la investigación sobre cómo los padres facilitan a sus hijos la adquisición de la regulación emocional (Morris, 2007). Cabe destacar tres vertientes en el planteamiento de esta temática. Por un lado se observa cómo el estilo emocional de los padres repercute en el de los hijos dándose un aprendizaje en estos últimos indirecto (Perlman, 2008; Wong, 2009); por otro, el tono emocional con el que los padres tratan a sus hijos –por ejemplo, las muestras de cariño o de hostilidad, de calidez o frialdad– repercuten en el comportamiento social de los hijos (Nelson, 2009). Además se observa cómo los padres ejercitan una educación afectiva explícita con sus hijos. Se comprueba que las explicaciones que los padres dan a sus hijos sobre las reacciones emocionales y sus orientaciones sobre cómo comportarse suponen un entrenamiento válido que se pone a prueba en las primeras relaciones de los niños con sus compañeros. Estos análisis parten de la base de que el desarrollo de competencias emocionales es uno de los elementos fundamentales de cualquier proceso de socialización (Lukenheimer, 2007).

Continúa ampliándose el conocimiento sobre las relaciones de apego y su influencia en la autoestima, en la capacidad de resiliencia, en la génesis de diversas conductas negativas como son el consumo de drogas, alcohol, reacciones agresivas (Veselska, 2009) y positivas como la estrategia de resolución de problemas en las relaciones interpersonales, así como el fomento de actitudes adecuadas como el crearse expectativas ajustadas a la realidad (Railkes, 2008). Se sigue subrayando la fuerte correlación entre apego parental y la depresión en los niños o entre el apego parental y el funcionamiento social (Liu, 2008). Las investigaciones destacan apreciar las diferencias por género y una etapa especial en el desarrollo de las personas como es la adolescencia.

Despuntan los estudios que intentan definir cómo predecir el desarrollo social y las conductas sociales a partir de algunos modos de cuidado e interacción padres e hijos (McDowell, 2009; Morrissey, 2009). La investigación sobre los estilos parentales está relacionada con estos hallazgos (Drozd-Pokorski, 2007). Se presta más atención a la respuesta de los adolescentes, es decir, con anterioridad el foco de estudio estaba centrado en los padres y en la descripción de sus modos de ser y hacer en relación con los hijos, los estudios más recientes comienzan a distinguir para comprobar la correlación entre variables el temperamento de cada hijo (Bogenschneider, 2008) o la información de contraste que los hijos pueden ofrecer respecto al comportamiento de sus padres (Padilla, 2007). Se reitera considerar las diferencias por género, la especial influencia de la madre. Al habitual estudio de rasgos como el cariño, la atención a las necesidades, el control, la protección de los padres respecto a sus hijos se suma profundizar en el conocimiento de algunos aspectos que tiene que ver con la interiorización de valores –presupuesto para la adopción de conductas– y el equilibrio entre mantener una disciplina y control y fomentar la autonomía de los individuos. Se reformulan algunos constructos, por ejemplo se propone romper con la oposición entre control parental y autonomía del hijo, entendiendo que cabe la orientación de los padres hacia un comportamiento voluntario de los hijos (Soenens, 2009). Los estudios sobre estilos parentales y comunicación desvelan enfoques también interesantes para los profesionales de la educación familiar y de especial interés para comprobar la continuidad entre psicología, familia y sociedad. Así se observa que un estilo parental repercute en la realidad social en la que se conforma una familia, ámbito en el que se defiende, relaciones, normas, expectativas, es decir los fundamentos de la realidad social más amplia como es la sociedad en la que la familia coexiste.

**ACTUALIDAD DE LA INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA SOBRE EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS...****CONCLUSIONES**

Confirmamos el aumento de investigaciones sobre la familia para conocer mejor el desarrollo social de los individuos y su aportación al contexto social en el que viven. Constituye ya un lugar común entre los investigadores de la psicología considerar como una variable imprescindible a la familia para comprender los comportamientos sociales de los individuos. En este sentido la atención científica a la familia y en su relación con la sociedad no está acaparada sólo por la Sociología. Los profesionales de la educación que intervengan en familias deberán atender tanto a la información que proviene de estudios sociológicos como de estudios psicológicos para encontrar explicaciones de la génesis y desarrollo de las conductas sociales de los individuos.

El marco de investigación gira alrededor de algunos temas desde hace décadas encontrándonos con un consenso sobre algunas conclusiones y con la profundización en el análisis de la realidad. La historia de la psicología ha marcado durante mucho tiempo prestar atención al individuo pero observamos que cada vez cobra más peso entender la influencia de las relaciones interpersonales y los contextos en los que está se desenvuelve, calibrando un necesario equilibrio entre lo individual y lo social, entre la influencia de las condiciones vitales sobre el individuo y su capacidad de libertad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acs, G. (2003). Reform and Living Arrangements: implications for the Well.-Being of children. En Allen, D.-Eiklenberg L. (eds.). *Vision 2003: Contemporary Family Issues*. Minneapolis: National Council on Family Relations, pp. 44-52.
- Amato, P. R. (2003). Reconciling Divergent Perspectives: Judith Watterstein, Quantitative Family Research and Children of Divorce. *Family Relations*, 52 (4), 332-339.
- Ato Lozano, E.-González Salinas, C.-Carranza Carnicero, J. A. (2004). Aspectos evolutivos de la auto-regulación emocional. *Anales de Psicología*, 20 (1), 69-79.
- Baumrind, D. (2005). Patterns of Parental Authority and Adolescent Autonomy. *New Directions for Child and adolescent development*, 108, 61-69.
- Benson, M.-McWeyTech, L-Ross, J. (2006). Parental Attachment and Peer Relations in Adolescence: A Meta-Analysis. *Research in Human Development*, 3 (1), 33-43.
- Bogenschneider, K.-Pallock, L. (2008). Responsiveness in Parent-Adolescent Relationships: Are Influences Conditional? Does the Reporter Matter? *Journal of Marriage and Family*, 70, (4), 1015-1029.
- Cusinato, M (1992). *Psicología de las relaciones familiares*. Barcelona: Herder.
- Daly, M. (ed) (2007). *Parenting in contemporary Europe: a positive approach*. Strasbourg: Council of Europe Publications.
- Demo, D. H.-Cox M. J. (2000). Families With Young Children: A Review of Research in the 1990s. *Journal of Marriage and the Family*, 62 (1), 876-895.
- Drozdz, E.- Pokorski, M. (2007). Parental attitudes and social competence in adolescents. *Journal of Physiology and Pharmacology*, 58 (Suppl. 5), 175-184.
- Edwards, R.-Guilles, V. (2005). *Resources in Parenting: Access to Capitals Project Report*. London: Families & Social Capital ESCR Research Group.
- Gracia Fuster, E. (2000). *Psicología social de la familia*. Barcelona: Paidos.
- Grossmann K, Grossmann K. E. (2005). The impact of attachment to mother and father at an early age on children's psychosocial development through young adulthood. En: Tremblay RE, Barr RG, Peters RDeV, eds. *Encyclopedia on Early Childhood Development [online]*. Montreal, Quebec:



CONTEXTOS EDUCATIVOS ESCOLARES: FAMILIA, EDUCACIÓN Y DESARROLLO

- Centre of Excellence for Early Childhood Development; 2005:1-6. <http://www.excellence-earlychildhood.ca/documents/GrossmannANGxp.pdf>. [Disponible: enero de 2009]*
- Hetherington, E. M. & Kelly, J. (2002). *For better or for worse: Divorce reconsidered*. New York: W. W. Norton& Company, Inc.
- Jacobvitz, D. (2003). Fostering Resilience in children: the importance of early relationship experiences. En D. Allen- L. Eiklenberg (eds). *Vision 2003: Contemporary Family Issues*. Minneapolis: National Council on Family Relations, pp. 53-58.
- Liu, Y.-L. (2008). An examination of three models of the relationships between parental attachments and adolescents' social functioning and depressive symptoms. *Journal of Youth and Adolescence*, 37 (8), 941-952.
- Lunkenheimer, E. S.-Shields, A. M.-Cortina, K. S. (2007). Parental Emotion Coaching and Dismissing in Family Interaction. *Social Development*, 16 (2), 232-298.
- McDowell, D. J.- Parke, R. D. (2009). Parental Correlates of Children's Peer Relations: An Empirical Test of a Tripartite Model. *Development Psycholog*, 45 (1), 224-235.
- Morris, A. S.- Silk, J. S. y otros (2007). The role of the family context in the development of emotion regulation. *Social Development*, 16 (2), 361-388.
- Nelson, D. A.- Coyne, S. M. (2009). Children's Intent Attributions and Feelings of Distress: Associations with Maternal and Paternal Parenting Practices. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 37 (2), 223-237.
- Osborne, C.-McLanahan, S. (2007). Partnership Instability and Child Well-Being. *Journal of Marriage and Family*, 69 (4), 1065-1083
- Padilla, L. M.-Walker, H. (2007). Characteristics of Mother Child Interactions Related to Adolescents' Positive Values and Behaviors. *Journal of Family and Relation*, 69 (3), 675-686
- Pecnik, 2007, N. (2007) Towards a vision of parenting in the best interests of the child, 15-36. En Daly, M. (ed). *Parenting in contemporary Europe: a positive approach*. Strasbourg: Council of Europe Publications, pp. 15-36.
- Perlman, S. B.- Camras, L. A.- Pelphrey, K. A. (2008). Psychology and functioning: Parents' vagal tone, emotion socialization, and children's emotion knowledge. *Journal of Experimental Child Psychology*, 100 (4), 308-315.
- Raikes, H. A.- Thompson, R. A. (2008). Attachment security and parenting quality predict children's problem-solving, attributions, and loneliness with peers. *Journal of Marriage and Family*, 10 (3), 319-344.
- Rueter, M. A.- Ascan F. K . (2008).The Effect of Family Communication Patterns on Adopted Adolescent Adjustment. *Journal of Marriage and Family*, 70 (3), 715-727
- Schneider, B.-Atteberry, A.-Owens, A. (2005). *Family Structure and Children's Educational Outcomes*. New York: Alabama Policy Institute/ Centre for Marriage and Families.
- Soenens, B.-Vansteenkiste, M.-Sierens, E. (2009). How Are Parental Psychological Control and Autonomy-Support Related? A Cluster-Analytic Approach. *Journal of Marriage and Family*, 71 (1), 187-202.
- Veselska, Z.- Geckova, A. M. y otros (2009). Self-esteem and resilience: The connection with risky behavior among adolescents. *Addictive Behaviors*, 34 (3), 287-291.
- Wong, M. S.- Diener, M. L.- Isabella, R. A. (2008). Parents' emotion related beliefs and behaviors and child grade: Associations with children's perceptions of peer competence. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 29 (3), 175-186.

Fecha de recepción: 28 febrero 2009

Fecha de admisión: 19 marzo 2009

